

LA URŪZA FĪ-L-ṬIBB DE IBN AL-JAṬĪB

Mi intención —conocida por una serie de trabajos precedentes por mí realizados¹— ha sido, desde la elección de mi primer tema de investigación el estudio y edición de una de las obras más representativas de Ibn al-Jaṭīb)², llevar a cabo la tarea de sacar a la luz todas las obras médicas escritas por el célebre polígrafo granadino, que en las actualidad se encuentran dispersas por distintas bibliotecas del planeta. Una vez que dispongamos de tal corpus documental, estudiado y publicado, nos permitirá, por un lado, valorar y conceptuar de manera fidedigna y precisa su faceta médica, hasta hace poco tiempo prácticamente desconocida³, y por otro, nos hallaríamos en posesión de los datos suficientes para poder justipreciar el papel jugado por tan insigne y destacado autor dentro de las lestras arabigoespañolas.

De acuerdo pues, con el objetivo señalado traigo aquí a colación el estudio de su *Manzūma fī-l-ṭibb* o “Poema sobre la Medicina” —comúnmente así llamado por los bibliógrafos—, y también la edición y traducción española de sus dos primeros faṣl o capítulos.

Ateniéndome a autores como Leclerc, Sarton y Mieli⁴ que afirmaban que el “Poema sobre la Medicina” de Ibn al-Jaṭīb no se conservaba en la actualidad⁵ suscribí ese aserto en algunos trabajos míos⁶ siguiendo el criterio de dichos autores. Ultimamente, sin embargo, el profesor M. Ullmann, en su *Die Medizin im Islam*⁷,

1 Cf. M.^a de la Concepción Vázquez de Benito: *La Materia Médica de Ibn al-Jaṭīb*, BAEO, 1979, 1979, 1, 139-150.

2 Cf. M.^a de la Concepción Vázquez de Benito: *El Libro del 'Amal man ḥabba li-man ḥabba* de Muhammad b. 'Abdallāh b. al-Jaṭīb, Salamanca 1972.

3 Cf. M.^a de la Concepción Vázquez de Benito: *La Materia Médica de Ibn al-Jaṭīb*, BAEO, 1979, 1, 139-150.

4 Cf. L. Leclerc: *Histoire de la Médecine Arabe*, Paris 1876, pág. 287.

G. Sarton: *Introduction to the History of Science*. Londres 1948, pág. 1736.

A. Mieli: *La Science Arabe*, Leiden 1966, p. 265.

5 Ibidem.

6 Cf. M.^a de la Concepción Vázquez de Benito: *La Materia Médica...* p. 144.

7 Cf. M. Ullmann: *Die Medizin im Islam*, Leiden 1970.

nos indica que existe un código del mismo en la Biblioteca Lugduno-Batauae de Leiden⁸.

Vemos así que Ibn al-Jaṭīb, al igual que otros grandes y destacados médicos árabes —tales Rāzī e Ibn Sinā entre otros—, compuso también un “Poema sobre la Medicina” al que le da el nombre de *Urḡūza fi-l-ṭibb*, porque se ha servido para su composición del metro “raḡaz” como ritmo prosódico; metro muy adecuado para poemas de marcado carácter didáctico y que se redactaban con el único fin de hacer llegar a todos sus lectores, de modo fácil y comprensible, aquellos temas que se deseaba divulgar.

1. CONTENIDO Y ESTRUCTURA DE LA “URḠŪZA”

Al igual que su obra médica ‘*Amal*’⁹, la *Urḡūza fi-l-ṭibb* contiene también un “Tratado de Patología General y Especial” donde son de destacar la sumarización, estructura sistemática, los conocimientos de medicina práctica y aplicada y, finalmente, la ordenación y concisión, todo ello sin que su autor omita ninguno de los temas normalmente incluidos dentro de los tratados de medicina árabe en prosa y de igual estructura y contenido.

También, como en el ‘*Amal*’¹⁰ se estructura el estudio de las enfermedades y su terapia en dos partes:

a) Estudio de las enfermedades que afectan a los órganos, en particular, como cabeza, ojos, oídos, nariz, labios, dientes, lengua, boca, garganta, órganos de la respiración, corazón, mamas, esófago, estómago, hígado, bazo, intestino, ano, riñón, vejiga, aparato genital masculino y femenino, enfermedades de las articulaciones, varices y elefantiasis. Sigue por tanto Ibn al-Jaṭīb en la descripción de las enfermedades el orden normal de todos los tratados de medicina árabes, es decir, “de capite ad calcem”.

Por otro lado, se describen en cada capítulo del poema o faṣl además de las enfermedades, las causas que las producen, sus síntomas y el tratamiento pertinente para cada caso concreto, incluyendo éste, no sólo el capítulo de los medicamentos, sino también el régimen alimenticio, modo de vida, higiene, deporte, etc.

Dentro de los medicamentos, sin embargo, no establece Ibn al-Jaṭīb, como hace en el ‘*Amal*’, una división entre “medicamentos compuestos populares y simples”, sino que incluye aquí siempre y, exclusivamente, los “medicamentos simples”, con excepción de las “iyāraḡ”, las pastillas “qūqāyā” y las “aṣṭumājiqūn”,

⁸ Ibidem pág. 179, nota 5.

⁹ Cf. nota 2.

¹⁰ Ibidem.

así como dos clases de colirios compuestos, “al-rusnā’ī” y “el poderoso” —cuya descripción ofrecemos en las notas de la traducción—, pienso que con el fin, como veremos más adelante, de facilitar en mayor medida la utilización práctica de la terapia que con su poema pretende el autor divulgar.

Esta primera parte de la *Uryūza* ocupa los trece primeros folios del manuscrito, y se distribuye en 24 capítulos de desigual extensión, todos provistos de títulos e iniciados con el término “faṣl”.

Recibe asimismo una especial atención la descripción del capítulo que desarrolla las enfermedades de los ojos, hecho que se repite también y con respecto al mismo capítulo en el ‘*Amal*, de tal manera que —como hemos demostrado en otro trabajo¹¹—, puede éste ser considerado una monografía sobre materia oftalmológica.

El poema se inicia con un preámbulo introductorio en el que el autor, además de expresar su alabanza a Dios, hace una exaltación en elogio de la Ciencia Médica (ṭibb), destacando y señalando su doble dimensión al ser ésta no sólo curativa de la enfermedad, sino también preservadora de la salud.

Y nos describe además cuál va a ser el contenido de todo el poema, esto es, la terapéutica apropiada para cada enfermedad y la descripción de sus causas y síntomas; para lo cual dice textualmente —sigue el orden establecido para los grandes tratados y libros de medicina, que ordenan las enfermedades con arreglo a las partes anteriormente enumeradas, desde la cabeza a los pies (qimmatu-l-ra’s - zufr al-qadam)—.

Por último, Ibn al-Jaṭīb señala en este preámbulo introductorio —al igual que afirmaba en el prólogo del ‘*Amal*¹²—, que el contenido del poema consta de dos partes totalmente independientes y claramente diferenciadas. La una trata de la exposición de las enfermedades que afectan a los órganos en particular; la otra describe las enfermedades que atañen al cuerpo en general.

Veamos, pues, esquemáticamente, los capítulos correspondientes a cada enfermedad de los órganos: A saber: 1. Enfermedades de la cabeza. 2. Enfermedades de los ojos. 3. Enfermedades de los oídos. 4. Enfermedades de la nariz. 5. Enfermedades de los labios. 6. Enfermedades de los dientes. 7. Enfermedades de la lengua. 8. Enfermedades del paladar. 9. Enfermedades de la garganta. 10. Enfermedades de los órganos de respiración. 11. Enfermedades del corazón. 12. Enfermedades de la mama. 13. Enfermedades del

¹¹ Cf. M.^a de la Concepción Vázquez de Benito: *Un Tratado Oftalmológico de Ibn al-Jaṭīb*, BAEO, 1980, 2, 209-221 y BAEO, 1981, 1, 70-88.

¹² Cf. M.^a de la Concepción Vázquez de Benito: *El Libro del ‘Amal...* pág. 4, 1. 3.

esófago. 14. Enfermedades del estómago. 15. Enfermedades del hígado. 16. Enfermedades del bazo. 17. Enfermedades del intestino y abdomen. 18. Enfermedades del ano. 19. Enfermedades del riñón. 20. Enfermedades de la vejiga. 21. Enfermedades de los órganos genitales masculinos. 22. Enfermedades de los órganos genitales femeninos. 23. Enfermedades de las articulaciones. 24. La elefantiasis y las varices.

b) La segunda parte del poema está dedicada a las enfermedades que afectan al cuerpo en general —tal como se explicita en el preámbulo introductorio y al que me acabo de referir—, es decir, fiebres, tumores, afecciones de la piel, heridas, golpes, caídas, magulladuras y contusiones, cosmética— Ibn al-Jaṭīb incluye aquí, igual que en el '*Amal*'¹³, varios apartados sobre *Cosmética* (Zīna), estudiando en ambos textos, como es normal en los tratados de cosmética árabes y por este orden, todo lo concerniente al cuidado de la cabeza, pelo, nariz, boca, cara, piel, vulvas, manos y pies—; finalmente, hay un apartado dedicado a los venenos y a sus correspondientes antídotos, otro a las picaduras y mordeduras de animales, y un último capítulo donde se indica el modo de rechazar a las fieras.

Ocupa esta parte del poema, ocho folios, o sea desde el folio 14r. hasta el final. Y, al igual que en la primera, las enfermedades se distribuyen en 17 capítulos o faṣl, todos ellos provistos de títulos y con extensión desigual, distribuidos como sigue:

1. Las fiebres, 2. Los tumores, 3. Las dolencias de la piel. 4. Las heridas. 5. Las caídas y golpes. 6. Las contusiones y magulladuras. 7. La *Cosmética*. 8. La cosmética del cuero cabelludo y el modo de combatir la alopecia. 9. La ocrea. 10. El mal olor de boca. 11. Las diversas formas de embellecer el rostro. 12. El mal olor de axilas. 13. Las vulvas. 14. Las manos y pies. 15. Los venenos y sus antídotos. 16. Las picaduras y mordeduras de animales. 17. El modo de rechazar a las bestias.

Por último debemos señalar que por tratarse de un poema didáctico y no de un libro científico, el autor lógicamente no hace mención en ningún caso de las fuentes utilizadas, cosa, por el contrario, harto frecuente en el '*Amal*', libro donde se citan profusamente y con bastante exactitud el origen de ciertos asertos y enseñanzas¹⁴.

De todo lo expuesto se desprende que Ibn al-Jaṭīb ha elegido como tema de su "Poema sobre la Medicina" el mismo que el de una de sus obras médicas más características: el '*Amal*', libro al

¹³ Cf. M.^a de la Concepción Vázquez de Benito: *Sobre la Cosmética (zīna)* del s. xiv en *al-Andalus*, BSEHF, Madrid, en prensa.

¹⁴ Cf. M.^a de la Concepción Vázquez de Benito: *El Libro del 'Amal*, pág. XXVI-XXXVIII.

que me he referido abundantemente en este estudio y en cuyo prólogo explica su autor el motivo que le ha llevado a escribirlo. Pretende, en efecto, que su texto tenga utilidad práctica —de ahí su título¹⁵—, qué pueda ser comprendido y manejado por todos, sirviendo así tanto al uso del profano como del experto; y que por la ordenación y exposición de sus temas, resulte de fácil manejo cuando sea necesario consultarlo, ya que su fin primordial es usarlo como libro de consulta de medicina práctica y aplicada y no como libro de exposición de medicina teórica. El fin último de su poema didáctico es la divulgación de una medicina práctica de fácil aplicación que sea útil y provechosa para todos.

Resumiendo lo dicho podemos afirmar que lo que ha impulsado al erudito granadino a componer este poema didáctico de materia médica ha sido proveer, tanto al experto como al profano, de un manual de medicina práctica, que sin dejar de incluir ninguno de los temas descritos en los tratados homónimos en prosa pese a su sumarización, resulte así más asequible y aún de más fácil manejo que su libro '*Amal* de igual contenido y estructura¹⁶.

Así pues, tras el estudio y consideración de todas las obras médicas escritas por Ibn al-Jatib creo que podemos llegar a la conclusión de que el haber sido un experto expositor de la medicina práctica acaso sea su característica más destacada.

Recordemos, en este sentido, lo acertado de sus visiones sobre la idea del contagio y la manera de evitarlo a propósito de la gran epidemia que en su tiempo asoló a la ciudad de Granada y por cuyo motivo escribió su obra médica más imporante¹⁷; sus conocimientos prácticos y acertados sobre oftalmología¹⁸; sus innovaciones al recomendar la práctica del aborto si peligrase la vida de la mujer en el parto, o por el contrario permitir el uso de afrodisiacos, si fuere necesario provocar un mayor aumento en la natalidad, o permitir también el empleo del alcohol si así lo requiriese la prescripción facultativa¹⁹. Sus claros asertos y visiones sobre el sistema de vida en su Libro de Higiene, donde conjuga el modo de llevar una vida sana y equilibrada, atendiendo tanto al régimen alimenticio como vida sexual, espiritual y corporal, y teniendo en cuenta siempre las distintas complejiones del hombre, las climatológicas y geográficas²⁰.

¹⁵ Ibidem, pág. 2, 1. paen.

¹⁶ Ibidem.

¹⁷ Cf. M. J. Müller: *Muqni'at al-sā'il 'ani-l-marad al-hā'il*, SKBAW, Munich 1863, 2, 1-34.

¹⁸ Cf. nota 11.

¹⁹ Cf. M.^a de la Concepción Vázquez de Benito: *El Libro de 'Amal...* pág. XXIV.

²⁰ Cf. M.^a de la Concepción Vázquez de Benito: *El K. al-Wuṣūl lihifz al-sihha fi-l-fuṣūl*, BAEO, 1, 1977, 159-175.

Todos estos testimonios, pues, nos ponen de manifiesto claramente que Ibn al-Jaṭīb, además de poseer una gran percepción para captar los principales problemas que en su época se plantearon sobre la salud y el modo de vida, ha sabido encontrar respuestas adecuadas para cada caso a fin de subsanarlos y prevenirlos de manera eficaz y práctica.

2. EL MANUSCRITO

Se encuentra el códice en la Biblioteca Luguduno-Batauae de Leiden reseñado con el n.º 1366 (Cod. 331, 2), y contiene los siguientes textos:

1. *'Amal man ṭabba li-man ḥabba* (fol. 1-113), Muḥammad b. 'Abdallāh b. al-Jaṭīb.
2. *Urgūza fi-l-ṭibb* (fol. 113-133), Abū 'Abdallāh Muḥammad b. al-Jaṭīb.
3. *Manẓūma fi-l-amrāḍ wa-'ilāyūhā* (fol. 133-134), Abū 'Abdallāh Ḥusayn Muḥammad al-Saqūrī al-Laḥmī al-Garnāṭī.
4. *Muqaddima* (fol. 134-150), Ḥamāl al-Dīn Abū-l-Farāḍ 'ABDULRAḤMĀN 'Alī b. al-Ḥawzī.
5. *Tafsīr al-alfāz al-ṭibbiyya wa-l-lugawiyya al-wāqī'a fi-l-Kitāb al-Manṣūrī*, (fol. 150-173), Abū Ḥa'far Aḥmad b. Muḥammad b. al-Ḥaššā.
6. *Tuḥfa al-Mutawassil wa-rāḥa al-muta'ammil* (173-223).

El texto 2 es el objeto de nuestro estudio. Comprende 21 folios, recto y verso. Escritura magrebí, letra muy apretada y pequeña, regular, bastante buena. Epígrafes bien diferenciados cuyo color no puedo apreciar por ser un microfilme la base de este estudio. Parcialmente vocalizado, careciendo a veces de puntos diacríticos. Muy pocas anotaciones al margen y sólo para corregir o añadir al texto. El copista señala šadda y sukūn, pero no así hamza ni madda. Superficie escrita 20 por 13. Folios paginados en el margen superior izquierdo con dos numeraciones y en cifras árabes. Cada folio contiene tres hemistiquios del poema. Al final del texto se dice que la copia fue realizada a mediados del mes de Rabī' al-Awwal del año h. 885/25 Mayo 1480, pero no aparece el nombre del copista. El nombre del autor del poema en cambio es mencionado al principio y tras la basmala con el ostentoso y conocido epíteto de dū-l-wizāratāini, Abū 'Abdallāh Muḥammad b. al-Jaṭīb al-Salamānī.

3. LA TRADUCCION

*Capítulo sobre las Dolencias de la Cabeza
iniciándose con el dolor de cabeza:*

- 1 Si el síntoma es de cualidad, precedido por quejas del enfermo
- 2 Por exceso de frío o calor externos, aplica en ambos el tratamiento contrario:
- 3 En el frío calentando con cobertores y a la llama del fuego,
- 4 La aplicación de fomentos e nel baño con aguas de ajeno y serpol,
- 5 La embrocación de la cabeza con óleo perfumado e inhalaciones de sukk¹ o ámbar,
- 6 Y para comer platos suaves que hayan sido condimentados con especias de la mejor calidad²;
- 7 es originado por calor, laxa y refresca, porque notarás mejoría,
- 8 Mezcla asimismo siempre viva con óleo de rosa porque refresca y cura el dolor,
- 9 Da de beber a quien lo padece pociones refrescantes y como comida alimentos también refrigerantes;
- 10 O es causado por cantidad y, la frialdad, el aspecto y la pesadez son evidentes,
- 11 Prescribe los laxantes que expulsan la flema, teniendo en cuenta que el agárico cura el dolor,
- 12 Si das o tomas pastillas, sean éstas las "qūqāyā"³, y para comer asados y fritos,
- 13 Aplíquense fomentos sobre la cabeza con agua de basilica y toda agua aromática de acción calorífica suave:
- 14 camomila, eneldo, laurel y pulpa de flores cálidas.
- 15 Son síntomas (de dolor de cabeza) originado por bilis: el color, la sed y la fiebre,
- 16 Haz descender entonces la bilis amarilla con mirobálanos, dátiles, tamarindo y violetas,
- 17 Fortalece, si quieres, con escamonea y procura humectar y refrescar,

¹ Según Ibn al-H'achcha: *Glossaire sur le Mans'uri des Razès*, edic. G. S. Colin y H. P. J. Renaud, Rabat 1941, 119, *sukk* es un medicamento compuesto de agalla y pasas o mirobálano émblico y pasas, que antes de añadirle almizcle se llama *rāmik*, y al ser mezclado recibe el nombre de *sukk*.

² Fol. 1v.

³ Nombre de un medicamento compuesto empleado para purgar. Ibn Wāfid en: 1v, 14r. 16v. describe su receta. Es el griego τὰ χοχίαιa dimin. de χοχίος, nombre de ciertas pastillas purgantes llamadas en francés "pilules cochées" y en alemán "Hauptpillen", Cf. R. Dozy: *Suppl. Vol. II*, pág. 420, Paris 881.

- 18 Prohíbe los arropes ácidos o si apeteciere fruta, sea ésta as-
tringente,
- 19 Da de comer verduras hasta que cure, luego polluelos para
que se recupere.
- 20 En (el dolor de cabeza) sanguíneo es necesario practicar la
flebotomía y aplicar parte del tratamiento prescrito
- 21 Y determinado para la plétora de las venas, teniendo como
síntomas propios: el sueño y enrojecimiento.
- 22 (El dolor de cabeza) producido por bilis negra se evidencia
por la sequedad,
- 23 Percibiéndose ésta generalmente en el lado izquierdo de la
cabeza, es necesario pues eliminar el humor de aquélla
- 24 Con jarabe cocido⁴ y el bendito maymūn⁵: y el primero es
la cocción de epitemo;
- 25 Embroca también la cabeza con medicamentos humectantes,
resultando la almendra lo más indicado para este fin,
- 26 Aliméntese a base de comidas grasosas y, finalmente, el vó-
mito es aconsejable para este dolor de cabeza en sus dis-
tintas variedades.
- 27 Otra clase de (dolor de cabeza) es el llamado técnicamente
“bacinete”, derivado del yelmo del equipo militar
- 28 Porque abarca el dolor a toda la cabeza; y su tratamiento
es igual al anterior
- 29 Con respecto al vómito, la purga y el régimen alimenticio;
un tercer tipo de (dolor de cabeza) es el denominado “ja-
queca”
- 30 Que afecta a la mitad de la cabeza y tiene su origen en los
cuatro humores,
- 31 Se trata del mismo modo que en los casos precedentes pero
aplicando, además, en la frialdad, óleo de nardo
- 32 A la nariz, porque produce gran alivio; el tumor cerebral se
incluye entre las dolencias de la cabeza y
- 33 Es similar a cualquier otro tumor: si es originado por bilis
amarilla (el signo) es evidente; si es por sangre
- 34 Tiene como síntomas: malestar, aversión a la luz y dolor de
cabeza
- 35 Seguidos inmediatamente de confusión mental; practíquese
en el segundo la flebotomía y procúrese refrescar,
- 36 Embroca con vinagre y óleo de rosa, y elimina la bilis ama-
rilla con los medicamentos aglutinantes;

⁴ Creo que se trata de la palabra *mayḍujtaḡo mīḍujtaḡ* que por necesidades de la rima ha sido abreviada. Cf. Ibn al-H'achcha: *Glossaire sur le...* pág. 78-725 y R. Dozy, Suppl., vol. II, pág. 626. Y su significado es jarabe cocido.

⁵ El término “maymūn” lo recoge Dozy en su Suppl. II, p. 854 y nos dice que es palabra beréber y vulgar del término *būṭaniyā*, Bait. II, 243 b.

- 37 Si aquélla estuviere inflamada, con violeta disuelta en cañafistula,
- 38 Grasa de flor de nenúfar y la misma cantidad de óleo de rosa y de violeta,
- 39 No existiendo mal en el empleo del alcanfor; y finalmente, aplíquense fomentos de siempreviva sobre la cabeza;
- 40 Procédase igual si se agudizara el dolor, prefiriéndose el óleo de rosa de manera especial,
- 41 Aunque en la lechuga existe un mayor beneficio; después violeta con nenúfar
- 42 Y el estimado jugo de raíz de azucena; platos ligeros para comer a base de agua de cebada,
- 43 Luego verduras y de forma gradual y pan elaborado con agua pura y fresca;
- 44 El pescado al-šujūr⁶ resulta excelente así como la ingestión de polluelos de buena condición
- 45 Y, también, oximiél; el letargo llamado "frio"
- 46 Tiene como síntomas: pesadez y falta de memoria; trata pues al enfermo con clísteres fuertes,
- 47 Unge la cabeza, si hubiere humedad⁷, con castóreo y óleo aromático,
- 48 Asimismo embroca las extremidades de forma permanente con aceite, natrón y pelitre
- 49 E impide que (el enfermo) duerma para lograr el éxito apetecido frotando los miembros;
- 50 Emplea en su tratamiento, siempre que puedas, almizcle, garbanzos, altramuces y frituras,
- 51 O para fortalecer sopas grasas de tafāyā⁸. El letargo y la litargia
- 52 Presentan ambas enfermedades un síntoma propio: el ale-targado se muestra como el durmiente
- 53 Y el que padece litargia siempre con los párpados abiertos; trata al primero con la evacuación mediante pastillas
- 54 De áloe y coloquintida descortezada, y dale también compota de miel y rosas con agua.
- 55 Reduce (el tratamiento) si se evidencia calor, y saponaria para hacer estornudar;
- 56 Evita en la litargia la desecación derramando sobre la cabeza óleo atemperante,

⁶ Para esta clase de pescado véase el artículo de M. Ullmann, *Rufus Kranken Journale*, p. 199 ss.

⁷ Fol. 2r.

⁸ La "tafaya" es una clase de comida que contiene carne, adobo, agua, culantrillo, aceite y sal. Y ofrece dos variedades: verde si el culantrillo es fresco, y blanca si aquél está seco. Cf. Dozy, *Suppl. I*, pág. 147.

- 57 Y aplicando siempre que puedas leche recién ordeñada. La melancolía es de varias clases:
- 58 Por exceso de bilis negra en la cabeza, hipocondrio y en todo el cuerpo,
- 59 Siendo su síntoma general la alteración del aspecto externo, desvío del pensamiento de lo habitual
- 60 Y pronta alteración en las ideas. Si el hipocondrio es el afectado, aquél es: alteración en la digestión
- 61 Y alimentos ácidos en el vómito; trata humectando y fertilizando
- 62 Porque si así haces se logran buenos resultados; evacúa asimismo la bilis negra con la purga
- 63 De forma continua y sucesiva y, como laxante, jarabe cocido⁹ de epitimo.
- 64 Si el mal afecta al hipocondrio no te demores con el vómito cuidando de refrescar el hígado,
- 65 Porque la combustión del humor en él es evidente, pudiéndose probar también a extraer la sangre
- 66 De la vena basilica si hubiere dolor; y todo alimento que se transforme
- 67 En bilis negra evitalo, aplica finalmente óleo de violeta
- 68 Batido con óleo de almendra para aliviar. La pasión es una clase de melancolía que no precisa
- 69 Hoy en día de definición, porque es muy conocida, reconociéndose por el mutismo, la impaciencia,
- 70 Animo presto al cambio de humor y la unión entre los amantes
- 71 meramente platónica, pasándose estos el tiempo absortos
- 72 Y dando pasos rápidos; se trata como en el caso anterior,
- 73 Pero sigue la situación de cada caso concreto. El síncope y el vértigo
- 74 Tiene su origen en los vapores del estómago, la plétora del cuerpo
- 75 Y el exceso de humor como ha precedido, manifestándose lo estomacal por la provocación del vómito;
- 76 Observa pues el tratamiento en ambas enfermedades y sigue el mismo que el utilizado para el dolor de cabeza
- 77 Si hubiere secreción fría o cálida. Similar a estas enfermedades es la pesadilla que viene a ser un embotamiento
- 78 Entre sueño y vigilia, debido a un descenso de vapores de humores gruesos;
- 79 Y, según el humor que la origina así es su tratamiento: sangrando si hay sangre,
- 80 Purgando la bilis negra y la flema con cártamo y epitimo

⁹ Véase nota 4.

- 81 Y la ingestión de pastillas aṣṭumājiqūn¹⁰; iyāraŷ¹¹ para la flema
- 82 Y los medicamentos que purifican las secreciones, especialmente, iyāraŷ de cohombro
- 83 Y de Rufus¹³, cuidando de que su alimentación sea a base de frituras y fritos
- 84 Porque la flema requiere alimentos desecativos. La epilepsia es como un espectro en el cuerpo
- 85 Por acumulación de bilis y flema, y tiene como síntomas la segunda: palidez, pesadez
- 86 Y espuma cuando la enfermedad se manifiesta; y la primera: temor,
- 87 Palpitaciones y delgadez; trata la flema con laxantes¹⁴
- 88 Como iyāraŷ con grasa de coluquintida o las utilizadas pastillas de turbit,
- 89 Aplica clísteres con medicamentos atractivos y disolventes; para la bilis negra epítimo en ingestión.
- 90 Para comer el régimen mencionado en el caso anterior, haz también estornudar con la triaca
- 91 Y fricciona la cabeza una vez rasurada con grasa de ruḏa y peonía,
- 92 Porque su fama es reconocida: La aplopejía es la incapacidad de percepción y movimiento
- 93 Como si la muerte hubiere sobrevenido, es su causa una obstrucción que impide el curso del neuma
- 94 Y sus signos: hinchazón de venas si es originada por sangre
- 95 Con enrojecimiento del rostro; si es por flema: flacidez y pesadez precedentes
- 96 Y manifestación evidente de aquélla; la sangría en el primer caso cura,
- 97 Preocúpate de hacer estornudar y de efecuar gargarismos en el segundo, así como del clister,

¹⁰ Clase de medicamento purgante. Palabra persa. Cf. M. Levey: *The Medical Formulary or Aqrābādi of al-Kindi*, Londres 1966, 232-15. Y M.^a de la Concepción Vázquez de Benito - M.^a Teresa Herrera: *Dependencia de los Tratados Médicos castellanos, de los árabes*, BAEO, 1981, 1. 131-134.

¹¹ Medicamento purgante de origen griego que pasó con la misma forma transliterada a la terminología árabe y presenta varias clases, así: iyāraŷ Lūgā-diyā, irāraŷ Rūfus, iyāraŷ Gālīnūs etc. Cf. M. Ullmann: *Die Medizin im Islam*, Leiden/Köln 1972, p. 296 y M.^a Concepción Vázquez de Benito - M.^a Teresa Herrera: *Dependencia de los Tratados Médicos Castellanos, de los árabes*, BAEO, 1981, 1, 127-131.

¹² Ibidem.

¹³ Ibidem.

¹⁴ Fol. 2v.

¹⁵ Cf. nota 11.

- 98 Distribuye la excreción del cuerpo y aplica en untura óleo de estoraque sobre las vértebras
- 99 Con mercurio calentado al fuego, grasa de almizcle y algalia¹⁶,
- 100 Cuida también de que el estómago se mantenga vacío y da de beber al tercer día agua de garbanzos;
- 101 Pero procura en todo caso atemperar dando de comer caldos de aves: paloma silvestre,
- 102 Fricciona asimismo los pies de forma permanente e inhuma si el dictamen es definitivo,
- 103 Pues el enterramiento de la persona viva ha sucedido. La hemiplejía afecta a la mitad del cuerpo
- 104 Por causa externa a éste asociada o por exceso de flema o sangre;
- 105 La flema la más de las veces lleva consigo dolor, emplea al comienzo
- 106 agua de cebada, después agua de miel, aunque quizás el ayuno sea mejor;
- 107 Laxa al final con purgantes: iyāray¹⁷ o qūqāyā¹⁸,
- 108 Da de comer asados y frituras de carnes de aves, y compota de miel y rosas,
- 109 Disuelve asimismo con medicamentos caloríficos y haz estornudar con saponaria y pimienta,
- 110 Jengibre y miel para efectuar gargarismos, y cuando la enfermedad remita, embroca si quieres
- 111 Con óleo de costo o de émula campana. La parálisis de todo el cuerpo y la facial se asemejan
- 112 A la hemiplejía, pero tiene peor curación. Y el temblor, el tétanos y el espasmo
- 113 son un movimiento involuntario cuya causa es humedad o sequedad
- 114 La primera tiene como síntomas: flacidez o frialdad, y los de la sequedad no se ignoran;
- 115 Trata de humedad con la purga y la estancia prolongada en el baño
- 116 Con agua de mirto, margarita, flores aromáticas,
- 117 Mejorana de olor y laurel; en la sequedad aplica emplastos
- 118 Con grasa de cola gorda de carnero¹⁹ y procura humectar,

¹⁶ Se trata del perfume compuesto de almizcle y ámbar amalgamados con óleo de beleño. Por otra parte, "algalia" es también perfume tomado del animal civeta. Cf. G. S. Colin y H. P. J. Renaud: *Glossaire sur le...* Rabat 1941, pág. 100-927.

¹⁷ Véase nota 11.

¹⁸ Véase nota 3.

¹⁹ Es frecuente el empleo de la grasa de las nalgas de este animal para ablandar durezas. Cf. G. Sobhy: *The Book of Al-Dakhira*, Cairo 1928, pág. 171.

- 119 también estornudar con óleo de calabaza, y como inhalación
 óleo de almendra, finalmente sangra.

*Capítulo sobre las dolencias en los ojos
 mencionándose en primer lugar el tracoma*

- 120 Es una aspereza en el interior del párpado que con el paso
 del tiempo
- 121 Se asemeja a las grietas de los higos y es muy difícil de cu-
 rar; son indispensables en su tratamiento la flebotomía y
 la purga,
- 122 Pero sea ésta primeramente con pastillas de áloe, tamarindo
 y cáscaras de mirobalanos amarillos.
- 123 Láxese en el tracoma difícil con qūqāyā²⁰, después con ace-
 che,
- 124 Tómese cocción de epítimo cuando sea similar a las grietas de
 los higos;
- 125 Si se practica la flebotomía sea ésta al comienzo pues garan-
 tiza el cese de la causa²¹.
- 126 La comezón (se trata) con azúcar y espiga de agua de punta
 no recortada,
- 127 Luego instila gotas tras la operación para calmar el dolor
 agudo
- 128 De óleo de violeta y yema de huevo, aplícale un algodón,
 déjalo y después lava
- 129 Con agua caliente; alcohola y aplica colirio seco de valeriana;
- 130 Para comer todo alimento contrario a la causa de la enfer-
 medad e igual a lo prescrito para el tracoma:
- 131 Evitando el dulce por completo y la sal.
- 132 En el grano de granizo (chalaceón) y la petrificación (litia-
 sis) limpia el cuerpo si fuere necesario
- 133 Expulsando los humores gruesos y empléese con precaución
 el bisturí.
- 134 Procédase de igual manera con el hidatide y con el engro-
 samiento del párpado llamado "sulāq",
- 135 Pero practica la flebotomía de la vena de la frente si se
 hace crónico, y aplícale sobre la zona lentejas y cosas si-
 milares.
- 136 Las pestañas en exceso y las invertidas necesitan el trabajo
 manual:
- 137 arrancando aquéllas con cuidado y luego cauterizando el sitio
 con la aguja,
- 138 Aunque quizás puedan adherirse al pelo recto con los medi-
 camentos aglutinantes.

²⁰ Véase nota 3.

²¹ Fol. 3r.

- 139 Cuando se evidencia la caída de las pestañas porque se quedan en los dedos,
- 140 Extrae el humor pungente y emplea medicamentos suaves,
- 141 A la vez que has de aplicar sobre la zona láudano con óleo de mirto y ajenjo bien quemado.
- 142 En el orzuelo evacúa el exceso de humedad
- 153 Y aplica emplastos de estoraque aunque la cera proporciona rápido alivio.
- 144 La induración, que es para la gente la dificultad de abrir el párpado después de dormir,
- 145 Trátala con el baño permanente derramado desde arriba vapor de agua,
- 146 Aunque es mejor tratamiento pues ha sido experimentado: yema de huevo y óleo de rosa en grasa de gallina.
- 147 La relajación necesita operación manual y, tras haber aplicado colirios astringentes y refrescantes,
- 148 Como de rosa y jugo de lici o la rosa aplicada sobre el párpado.
- 149 El absceso y fistula del lacrimal se derivan de las pústulas crónicas del lagrimal como una fistula,
- 150 Si hubiere plétora purga y sagren, luego limpia la herida,
- 151 Se recomienda el unguento verde de manera especial; Si el hueso se alterase, raspa,
- 152 después rellena con óleo de liebre (empapado) en leche de higo porque está experimentado.
- 153 En el lagrimeo (epífora) evacúa la humedad y emplea los medicamentos descritos:
- 154 Sarcocola y cuervos de ciervo quemados o arrope de mirobálano de Cabul,
- 155 O bellotas quemadas y luego apagadas en vinagre y espolvoreadas en el lagrimal porque cura.
- 156 La conocida oftalmía se origina bien por sangre (siendo sus síntomas): enrojecimiento de ojos, inflamación
- 157 Y exceso de legañas; o por bilis amarillas y son aquellos: dolor e inflamación
- 158 En la flema: hinchazón y faccidez y los de bilis negra: sequedad y segura;
- 159 Trata la sangre con la flebotomía y laxa la bilis amarilla con mirobálanos,
- 160 Absténgase de comer y de efectuar movimientos y suéltese el vientre porque es bueno;
- 161 En la flema da a tomar agárico y para la bilis negra epítimo,
- 162 Emplea colirios secos en los dos primeros casos comenzando el tratamiento con el blanco
- 163 O aplica el rosado y el alcanforado, el azafranado al final;